



Diálogo interreligioso en busca de la paz como un bien mayor

Fecha recibido: 25/09/2024 - Fecha publicación: 13/06/2025

Luz Mery Bermeo de los Ríos ¹

Resumen

El diálogo interreligioso que busca la paz como bien mayor, tiene como primer objetivo, explicar bíblicamente el término interreligioso, y ver su relación con la paz. En segundo lugar, indagar desde la experiencia de estudiantes y egresados, cómo se ha dado esto en la Uniclaretiana y cómo la educación allí recibida conduce a la paz. Fueron entrevistados tres egresados y una estudiante del programa de especialización en Biblia. Pudo reconocerse que la apropiación de los términos permite su vivencia de manera más consciente. En las entrevistas, se percibió una experiencia de diálogo interreligioso muy positiva desde la academia, con propuestas para mejorar en detalles que son importantes y que se amplían en las conclusiones. Esto, representa un reto a nivel personal e institucional, pues no basta con definir los conceptos, es necesario vivir un verdadero diálogo interreligioso que busque el bienestar de cada persona.

Palabras clave: Diálogo interreligioso, Paz, Biblia, Educación, Ecumenismo.

Introducción

Es vital abordar el ecumenismo y el diálogo interreligioso desde la academia, especialmente si esto representa un aporte a la paz. Para esto, se aborda la temática en dos momentos: primero desde lo teórico y luego desde lo vivido por estudiantes de la Uniclaretiana. También, es necesario conocer qué viene realizando la Iglesia, desde su Dicasterio para el Diálogo Interreligioso (Vatican.va s.f.). Esta iniciativa

1. Administración de Empresas, Universidad Católica Luis Amigó; Teología, Especialización en Estudios Bíblicos y docente, Fundación Universitaria Claretiana, Uniclaretiana. Participante en diversos colectivos; miembro del Centro Bíblico Tamar de Medellín; expositora en el programa Biblia en Casa de los Misioneros Claretianos. Correo electrónico: lbermeodelosrios@gmail.com

confirma el respeto y el reconocimiento de otras religiones, lo mismo que el deseo de comunión, por parte de la Iglesia y la construcción colectiva de la paz, tema presente y frecuente en las aulas de clase de nuestra institución.

Reconociendo la riqueza manifiesta en el diálogo interreligioso, se parte de la persona que al sentirse tocada por Dios en su ser más profundo, se convierte en promotora de paz. Para ello, “es necesario cultivar en nosotros la paz interior, esa que nos permite ver más allá de nosotros mismos, escuchar con profundidad, dialogar con sinceridad, aceptar al otro como una parte de nosotros y construir conjuntamente” (Meza, 2015, p. 10).

Agradezco a cada una de las personas que hicieron posible este ejercicio, con el fin de visualizar lo que se ha logrado y continuar potenciando lo que está en camino.

Diálogo interreligioso en busca de un bien mayor: la paz

Al iniciar esta reflexión, es importante resaltar que, la Iglesia cuenta con un Dicasterio para el Diálogo Interreligioso cuyo objetivo es: “promover y regular las relaciones con miembros y grupos de religiones que no están incluidas bajo el nombre de cristianas y con aquellos que, de alguna manera, muestran un sentido religioso” (Vatican.va s.f.). Con este espacio dispuesto por la Iglesia, se acoge, escucha, comparte y comprende a quienes, desde una denominación religiosa distinta, buscan a Dios con buena voluntad y desde el Dicasterio se ratifica así:

El Consejo también estudia las sectas y los nuevos movimientos religiosos y participa en reuniones con miembros de otras denominaciones cristianas para tratar estos temas. Las últimas reuniones de este tipo fueron promovidas por la Alianza Mundial de las Iglesias Reformadas en colaboración con la Federación Luterana Mundial y el Pontificio Consejo para la Promoción de la Unidad de los Cristianos. (Vatican.va s.f.)

Esta iniciativa se ha ampliado, permitiendo que otras religiones profundicen en el conocimiento del cristianismo y aporten así al diálogo.

El Consejo ha creado la Fundación “Nostra aetate-Becas de Estudio” con el fin de ofrecer ayuda a estudiosos de otras religiones que deseen profundizar su conocimiento sobre el cristianismo para aplicarlo después en la enseñanza, y a otras actividades relacionadas con el diálogo inter-religioso. (Vatican.va s.f.)

Partiendo de este aporte que ofrece el Dicasterio para el Diálogo Interreligioso y asumiendo su papel como camino hacia la paz, se plantean y desarrollan preguntas relacionadas con lo que se entiende bíblicamente desde este término.

Según Jorge Pixley en su artículo ¿Nos ayuda la Biblia en el diálogo interreligioso?, leemos: “El “otro” religioso para la iglesia cristiana en este continente ha sido el indígena, cuyas tradiciones religiosas a falta de libros sagrados se preservaron oralmente y contaminadas por el cristianismo” (Pixley, s.f., p. 1). Vemos que, esas culturas originarias han sido contaminadas con lo nuestro. Entonces surge un nuevo interrogante: ¿por qué se quiere unificar a Dios? El texto nos aclara: “La Biblia hebrea en su conjunto presenta una historia de Israel como el pueblo (único) de Yavé, y a Yavé como el dios (único) de Israel” (Pixley, s.f., p. 3) Esto, a partir del movimiento “Solo Yavé”.

Estos reyes son los representantes del partido “solo Yavé”, el único legítimo para los deuteronomistas, pero el hecho de que tuvieran que extirpar tantos santuarios e imágenes de otros dioses y diosas, aun en

las capitales de Israel y de Judá, indica la importancia que tuvieron estos cultos en la vida diaria de los israelitas. (Pixley, s.f., p. 4) Sin embargo, la cultura monoteísta, que estaba arraigada desde el principio, fue agresiva con los otros dioses. Aun cuando tomaba elementos de otras culturas o religiones, los presentaba como propios, como venidos de Yavé: “El grupo que impuso el culto a solo Yavé parece tener sus inicios con el profeta Elías en el siglo VIII, de quien se cuenta que hizo una matanza de los profetas de Baal (I R 18:40)” (Pixley, s.f. p. 5). Hasta ahora, se menciona el exterminio, para implantar el culto a solo Yavé, pero no se dice nada de las otras religiones, de sus bondades, de las manifestaciones de su divinidad. Entonces, ¿dónde está el diálogo interreligioso?

Para este mismo autor: “El resultado de este diálogo interreligioso, si podemos usar este anacronismo, resulta ser una tradición religiosa enormemente enriquecida” (p. 5); diálogo, que representa una lucha, donde el más fuerte vence y domina a los demás.

Pero, ¿quiénes eran los demás? Esta realidad del pueblo de Israel se puede profundizar desde La religión del antiguo Israel: entre el politeísmo y el monoteísmo, con el Dr. Luiz José Dietrich, quien expone lo siguiente:

Muchos creemos que Israel fue monoteísta desde el principio y esta es la enseñanza que recibimos en las doctrinas cuando chicos, pero lo que se sabe desde hace bastante tiempo y en la academia, es que Israel no nació monoteísta, al contrario, Israel en su inicio fue un pueblo politeísta. Podemos decir que seguía el panteón cananeo israelita. Dentro de este panteón, que es un conjunto de dioses y diosas, el Dios mayor era el Dios ÉL, que ocupaba el topo del panteón, es el padre de todos los dioses y diosas, creador de todo lo que existe. Cada área importante de la vida tenía un dios o una diosa responsable.

Teniendo en cuenta este aporte, se hace más fácil comprender el proceso que vivió el pueblo de Israel y que han vivido nuestros pueblos originarios, al tener que desprenderse de sus dioses para concentrar, si se puede decir así, toda su fe en un solo Dios. Que, como se ha comprobado a lo largo de la historia, termina nuevamente diversificándose en las culturas y manifestando su bondad, como lo expresó el Papa Juan Pablo II en la audiencia general de 1998: Las «semillas de verdad» presentes y operantes en las diversas tradiciones religiosas son un reflejo del único Verbo de Dios, «que ilumina a todo hombre» (Jn 1, 9) y que se hizo carne en Cristo Jesús (cf. Jn 1, 14). (Vatican.va 1998).

Partiendo de lo dicho, es importante, permitir que el magisterio de la Iglesia ilumine las reflexiones que al respecto se plantean, especialmente si se trata de religiones no cristianas:

El Concilio Ecuménico Vaticano II, en la declaración *Nostra aetate* sobre las relaciones de la Iglesia con las religiones no cristianas, enseña que: «la Iglesia católica no rechaza nada de lo que en estas religiones es verdadero y santo. Considera con sincero respeto los modos de obrar y de vivir, los preceptos y doctrinas que, aunque discrepen mucho de los que ella mantiene y propone, no pocas veces reflejan, sin embargo, un destello de aquella verdad que ilumina a todos los hombres» (Vatican.va 1998).

Y esa verdad que ilumina a todos los hombres, la tenemos en Jesús; por ello, a continuación, se incluyen pasajes que hablan de un verdadero diálogo interreligioso, como el mencionado en la parábola del samaritano Lucas 10,25-37, donde es Jesús quien se empeña en enseñar el amor al prójimo, tomando como ejemplo a un samaritano.

Su actuar, encaja perfectamente con otra parte de esta reflexión que nos lleva a la pregunta: ¿Qué entendemos por diálogo interreligioso y paz? Este va más allá de lo religioso, y llega hasta lo profundo de la persona, tocando temas como el ser, la misericordia, la casa común, el otro como responsabilidad propia.

Estos elementos conducen a la paz y se evidencian así en el documento de Meza (2015), quien señala cómo aporta el diálogo interreligioso a la paz: el cuidado del otro. Tal planteamiento frente al Otro, parte de la fraternidad y recorre la persona en su integridad, generando sensibilidad y cercanía. Buscando para él, aquel bien que se quisiera para sí mismo, y entre ellos, la paz.

Desde la perspectiva de Fernández (s.f.), “Entre los “signos de los tiempos” que desafían hoy a las religiones, hay dos que plantean a los cristianos exigencias particularmente urgentes: la experiencia real de los muchos pobres y la experiencia, también real, de las muchas religiones”. Siendo el diálogo una oportunidad, para conectar desde la paz y unir esfuerzos para lograr la transformación tan necesaria de los entornos, donde cohabitan los pobres de hoy y las muchas religiones, este sería un verdadero signo de los tiempos, pues, se estaría optando por la persona en primer lugar y su bienestar:

El diálogo interreligioso ha de incluir tanto al otro religioso como al otro sufriente. No obstante, se ha de tener presente que “el otro” sufriente incluye no solo al ser humano, sino también al planeta mismo; así, adelanta Knitter: “Como el sufrimiento humano y el ecológico tienen causas comunes, tendrán soluciones comunes”. Si el diálogo comprende la liberación del oprimido, esta debe abarcar el planeta, pues nadie habla de lo sagrado sin referirse a la Tierra, ni de su propio sufrimiento sin aludir el ecológico. Lo cual se ha convertido en un nuevo paradigma para los encuentros interreligiosos (Fernández, s.f.).

Así es, el diálogo interreligioso y su riqueza espiritual, nos deben llevar a centrar la atención en la persona y su entorno, con referencia específica en el planeta tierra o Casa Común, como la llama el papa Francisco, pues, no se puede hablar solo de fe o religión, mientras haya guerras constantes y se destruyen sin piedad alguna los recursos naturales, que en la mayoría de los casos sufren daños irreparables. Esta tarea de ampliar la mirada, es específica del Espíritu Santo, actuando en cada persona y susurrando un nuevo orden en la diversidad:

Lo que afirmo no es que haya una esencia común o una experiencia religiosa común en todas las religiones, sino que señalo lo que es dolorosamente obvio cuando se mira al mundo; esto es: hay un contexto común que engloba problemas comunes. Este contexto común es la realidad de sufrimiento que amenaza al futuro de la humanidad y al planeta. Por ello creo que, dada su universalidad y su urgencia, este tema debe tratarse en el diálogo. (Fernández s.f.). Lo anterior, se une a la esperanza y clamor de un mundo que anhela vivir en paz y recoger los frutos del esfuerzo que tantos han sostenido a lo largo de los años, buscando un solo fin: la dignidad de la persona, su reconocimiento y bienestar. Como bien lo expresa Flórez (2008, p.9).

El diálogo interreligioso, además de su carácter teológico, tiene un especial significado en la construcción de la nueva humanidad: abre caminos inéditos de testimonio cristiano, promueve la libertad y dignidad de los pueblos, estimula la colaboración por el bien común, supera la violencia motivada por actitudes religiosas fundamentalistas, educa a la paz y a la convivencia ciudadana: es un campo de bienaventuranzas que son asumidas por la Doctrina Social de la Iglesia. (Aparecida 239)

Con lo dicho hasta el momento, se hace necesario precisar qué entendemos por diálogo interreligioso y paz en la Biblia. Para ello, se parte del texto bíblico Mc 7, 24-30, que permite visualizar los efectos positivos de esta práctica y cómo conducen a un bien mayor:

- ²⁴ Desde allí se puso en camino y se dirigió a la región de Tiro. Entró en una casa con intención de pasar inadvertido, pero no lo logró.
- ²⁵ Una mujer que tenía a su hija poseída por un espíritu inmundo se enteró de su llegada, acudió y se postró a sus pies.
- ²⁶ La mujer era pagana, natural de la Fenicia siria. Le pedía que expulsase de su hija al demonio.
- ²⁷ Jesús le respondió: —Deja que primero se sacien los hijos. No está bien quitar el pan a los hijos para echárselo a los perritos.
- ²⁸ Ella replicó: —Señor, también los perritos, debajo de la mesa, comen de las migas que dejan caer los niños.
- ²⁹ Le dijo: —Por eso que has dicho, puedes irte, que el demonio ha salido de tu hija.
- ³⁰ Se volvió a casa y encontró a su hija acostada en la cama; el demonio había salido.

Este texto muestra, de manera sencilla y pedagógica, un cambio de mentalidad que permite el encuentro cercano, el diálogo con otras religiones, y la ruptura con un sistema que manipulaba desde el dolor y la enfermedad.

Con el ejemplo del buen samaritano, veíamos a Jesús, abriendo camino desde la sencillez y cotidianidad de un hecho de dolor. Ahora, es una mujer pagana, la que, se abre paso, en medio de la diferencia y acercándose, entabla un diálogo con él, ante el que no se puede resistir, pues además de la perseverancia de ella, está su deseo de sanar a su hija, por lo cual deja de lado las discrepancias y lo busca.

Esta es una de las muchas formas en que podemos entender el diálogo interreligioso y la paz desde la Biblia, buscando un bien mayor.

Con el deseo de evidenciar experiencias de diálogo interreligioso y paz en la Uniclaretiana, entrevistamos a algunos estudiantes de diferentes confesiones religiosas. Sus aportes se exponen a continuación:

Pregunta 1. ¿Cuál es tu religión?

Maritza Marciales no se identifica con ninguna religión

Mónica Fernández Escobar dice que pertenece a la Iglesia Evangélica Luterana de Colombia

Héctor Fabio Gómez Arango es presbítero y fraile de la Iglesia Católica, Apostólica, Cristo Resucitado del Perú.

Jairo Antonio Popó Vallecilla: como diácono anglicano mi religión es la religión cristiana católica apostólica, no tenemos una religión diferente a la religión católica cristiana apostólica, ya que nuestro origen es el mismo origen que compartimos con todas las religiones tradicionales cristianas católicas.

Pregunta 2. ¿Desde su experiencia, considera que la Fundación Universitaria Claretiana es respetuosa de las diferencias religiosas y contribuye al diálogo ecuménico e interreligioso? ¿Por qué?

Definitivamente, la respuesta es, sí. Ahora, no es solo respetuosa entre religiones, sino también que aprende de ellas, socializa y forma puentes de unión. Y yo creo que eso es algo que se necesita hoy en día, como usted acaba de decirlo. Si no nos unimos todos, absolutamente todos, entonces, va a ser muy difícil

sacar a esta humanidad y al mundo adelante, y yo creo que la Universidad Uniclaretiana nos está enseñando eso. ¿Qué le pondría yo un poquito más?, la unión con las otras carreras. Yo creo que es muy importante, porque no solamente es saber qué dicen las otras religiones, sino que fuera de eso tenemos un objetivo común, que es: el bienestar del otro, además de que todos amamos a un Dios (Maritza).

La comunidad Universitaria, desde todo el respeto que ofrecen a sus miembros, yo nunca tuve ningún altercado con nadie; fui un estudiante más; me llamaban padre unos, otros me llamaban hermano y otros no me llamaban, pero con todo el respeto siempre. Con grandes profesores, muy catedráticos, muy respetuosos, con temas bastante importantes que se discutían. Así como de los profesores y el personal administrativo, se recibió respeto por parte de los compañeros, que era un grupo bastante diverso (Héctor). Sí, de hecho, fue por la Iglesia Luterana que supe de Uniclaretiana, porque desde la Iglesia Luterana siempre se han apoyado procesos ecuménicos. Entonces, yo sabía que la misión Luterana Emaús acá en Medellín tenía relaciones con REDIPAZ y la Universidad Claretiana forma parte de REDIPAZ. En esa época, el pastor que estaba encargado de la misión Luterana habló de Uniclaretiana y él iba mucho a reuniones a la universidad Claretiana.

Empecé a indagar y me gustó mucho la filosofía de la Uniclaretiana, desde que me hice estudiante, siempre confesé, digamos que fui abierta a decir que soy Luterana y nunca tuve ningún tipo de rechazo, por el contrario, varias de las experiencias que he vivido desde mi contexto de fe Luterana he podido compartirlas, fue muy enriquecedor, porque siempre se dio ese respeto y un agrado al realizar esas juntanzas. En el 2019 tuvimos la oportunidad como Iglesia Luterana de hacer un foro de tierras, con varias organizaciones de sociedad civil, PROCLADE, que forma parte de los claretianos, estuvo apoyando el foro de tierras. Allí vi que desde la comunidad claretiana se daba el involucramiento a ese tipo de acciones (Mónica).

Dentro de mi experiencia como egresado de la especialización en Estudios Bíblicos de la FUCLA viví dentro de mi tiempo de estudio y después como graduado, un espacio donde se respetaba toda denominación religiosa de los estudiantes, esto se identificaba en el respeto de los docentes y de las directivas en integrar de manera efectiva y estratégica las diferentes formas de vivir la fe.

Recuerdo con cariño que dentro del grupo docente de la especialización se contaba con la participación de un sacerdote anglicano, el cual nos impartió la clase de hebreo. El nombre del profesor es el Rvdo. Gonzalo Rendón, esta fue una acción importante para concretizar el diálogo y de reconocer el conocimiento y la experiencia del docente más allá de la denominación religiosa que profesa y esto es muy valioso dentro de una universidad de corte católico romano como la FUCLA.

Dentro de mi experiencia vital dentro del carisma claretiano antes de llegar al mundo del anglicanismo, viví esa dimensión multicultural y multireligiosa que hace que la misión claretiana por medio de todas sus instituciones y espacios de evangelización lleguen a miles de personas en el mundo, porque saben cómo integrarse dentro de las culturas y de los espacios vitales, respetando e integrando las nuevas formas de experiencia de lo espiritual dentro de sus prácticas religiosas, también lo relacionado con la parte académica, promueven el diálogo y la construcción de espacios de encuentro.

Pregunta 3. Como teólogo o especialista, ¿qué sugerencias tendrías para que las universidades confesionales aporten a la libertad y al diálogo interreligioso?

Es el momento de construir universidades como una comunidad, dirigida al bien de la humanidad. Ya no es una universidad con diferentes carreras, sino que debería ser una comunidad, que sepa acoger y respetar al otro, pero bajo un mismo objetivo, por ejemplo: eliminar la miseria y la destrucción ecológica.

Para ello necesitamos no solamente trabajar juntos, es decir, diferentes denominaciones religiosas en diálogo para un mejor vivir, sino al lado de otras ciencias que existen y son apoyo y respuesta para el objetivo trazado. El papa Francisco, en *Laudato Si*, no solamente nos está diciendo del pobre y la ecología, sino también la unidad de todos nosotros; todos podemos aportar nuestro granito de arena, así que ya es hora de dejar de ser islas solas, debemos unirnos para formar un solo ejército en pro de la humanidad, la paz y la justicia (Maritza).

Más que como Teólogo, como estudiante uno solo le pide a la institución respeto, sea cual sea la institución, lo único que se pide es respeto y una igualdad en el trato, porque no es mi caso, pero uno sí nota en personas que discriminan un poco, a compañeros y hubo discriminaciones en ciertos lugares, que fueron más personalizados. La institución no tiene la culpa, porque son situaciones más personales. En este tema es bueno que la institución esté preparada, porque cuando una institución le abre las puertas, como nos las abrieron a todos nosotros, deben tener preparados a todos sus miembros. Porque sí se presentan roces y discriminaciones que fueron personalizadas. Reitero, no me pasó a mí, pero sí lo vi y creo que, en estos momentos, donde todavía seguimos buscando una paz y donde vivimos en estos países laicales con libertades religiosas, es bueno estar preparados tanto el personal docente, como el administrativo y los estudiantes. (Héctor).

Considero que sí, que la universidad debería fomentar más esos espacios ecuménicos, con los estudiantes y egresados y más ahora que estamos en un punto neurálgico que es la construcción de paz; hace siete años se abrió una brecha para cambiar parte de la realidad y creo que la universidad no puede ser ajena ni indiferente y creo que no ha sido indiferente, porque me ha permitido comprobar el apoyo al acuerdo de paz, también con la comisión de la verdad cuando salió el informe. Entonces, creo que la Universidad además de involucrarse en estos temas, debería permitir que desde otros contextos de fe, hagamos esas uniones, pues creo que el tema de paz unifica mucho, independiente de las creencias que uno tenga y esto lo he podido comprobar desde la mesa ecuménica de paz, porque somos muchas personas que no necesariamente somos todos católicos, sino que desde otros contextos de fe, independiente de las diferencias teológicas o de interpretación de textos tal vez, pero creo que en acciones nos podemos unir y esto en vez de dividirnos nos unifica (Mónica). Como especialista reconozco todos los avances que se han logrado cada día dentro del ámbito académico para construir espacios de diálogo interreligioso, pero considero que todavía quedan algunos retos que se pueden ir asumiendo por parte de la comunidad académica de las universidades confesionales en Colombia, como son:

Integrar dentro de sus planes de estudios a todos los niveles algunos contenidos sobre la historia de las religiones y sobre el aporte de las religiones dentro de la construcción de los paradigmas sociales actuales. Dar mayor visibilidad a los contenidos académicos e investigativos que se realizan desde las otras denominaciones religiosas; hay un gran tesoro teológico dentro del marco del diálogo ecuménico e interreligioso que no se integra dentro de los planes formativos de las facultades de teología católicas romanas y esa experiencia se pierde. Promover un mayor diálogo entre las instituciones académicas interconfesionales, y realizar con mayor frecuencia de manera conjunta simposios, ponencias, encuentros, etc., entre las universidades o centros de formación de diferentes religiones. (Jairo)

Después de presentar estas preguntas y sus respectivas respuestas que compusieron el primer momento de la entrevista, se dio paso al segundo momento, donde se invitó a elegir un texto bíblico: Rut 1, 16-19a o Mc 7, 24-30 para responder a la siguiente pregunta:

Pregunta 4. ¿Crees que el texto que elegiste puede interpretarse en clave interreligiosa? ¿Por qué sí o por qué no?

Como teólogo, puedo decir que los libros sagrados se dan para darles exégesis desde todos los puntos. Entonces, podemos ver que, sea el versículo o la perícopa que escojamos, solo es enfocarla y darle una visión a lo que queremos estudiar.

Desde ese punto, uno puede ver que, en la biblia, todos los textos sagrados, nos hablan desde una hermandad en Cristo y una hermandad de todos, y si todos somos hermanos, estamos incluidos en la vida salvífica, es decir, que estamos incluidos en la Iglesia. De aquí, que es tan importante el respeto cuando se habla de los textos sagrados, porque en sus exégesis sea otra denominación religiosa u otra persona, quien en esos momentos lo esté analizando o estudiando, lo puede enfocar en algo muy personal, en lo que de pronto ninguno de nosotros estemos de acuerdo o sí lo estemos. (Héctor).

Yo estuve viendo los dos textos y entre los dos textos hay una relación interreligiosa, por supuesto. En Rut, ella se vuelve a la fe de Noemí. Yo creo que allí, más que una relación de religiones, hay un pasar a otra religión, tu pueblo será mi pueblo, tu Dios será mi Dios... Yo creo que Rut se está trasladando a lo que es el trasfondo de la fe de Noemí. Es como cuando uno conoce una institución o grupo y esto hace que la fe se agrande más y todo. Por eso, uno se pasa de una religión a otra.

Con respecto a Mc 7, sí es una mujer griega quien habla con Jesús y su petición es que ayude a su hija. Ella no le está diciendo: yo me voy a pasar a tu religión, sino, simplemente, yo sé que tú puedes ayudarla. Mira que ella no le está diciendo cómo hago, ni Jesús le está diciendo: a bueno, si tú quieres que tu hija se sane, como le dijo al rico, entonces haga esto, esto y esto. No lo dijo. Lo que dijo fue que vino para el pueblo de Israel, pero la respuesta de ella, que, aunque yo no sea del pueblo de Israel, también puedo recibir algunas migajas. Con esto fue suficiente para que Jesús, le ayudara con su hija. No vuelve a saberse más, si ella se volvió al judaísmo, no lo dice, si siguió en sus tradiciones, ni nada. Pero ese simple hecho, sirvió para que su hija se salvara y Jesús lo asumió, es como si le dijera: aunque tú no seas judía, yo te apoyo, yo te ayudo y te saco adelante,

Yo creo que, en ambos textos, hay un intercambio religioso, de culturas, de pensamiento tan importante, porque tenemos culturas que se están mezclando y no podemos decir yo soy solo religión, no, yo soy solo cultura o yo soy una fe; soy diferente en muchos aspectos, pero esto no quiere decir que no podamos tener un objetivo en común. Me acuerdo mucho de uno de los textos que he leído: Dignidad por la diferencia del rabino Jonathan Sacks, que nos dice que no tengamos choques entre civilizaciones, sino, todo lo contrario, se debe tener un respeto por la diferencia basado en principios humanos y como base lo que en realidad nos une. Esto es lo que se debe buscar hoy en día. ¿Qué nos une? Nos puede unir el amor a Dios, el amor al prójimo, nos puede unir el hecho de sacar adelante un proyecto y demás, pero que seamos uno solo, bajo un único objetivo (Maritza).

Profundicé en el texto de la mujer sirofenicia, Mc 7. Me impactó muchísimo porque es una mujer extranjera; ellos eran rechazados, no formaban parte del pueblo de Israel. Creo que fue una mujer que retó, porque venía clamando, no fue una sola vez la que le dijo a Jesús "Hijo de David". Había una multitud y estaba incomodando, los mismos discípulos le dijeron a Jesús: atiéndala porque es una fastidiosa; me imagino que algo así le dirían. También la actitud de Jesús, que se queda en silencio. No digo que no le contestó, pero se queda en silencio. Ella insiste porque quería hacer algo por su hija. También es un pasaje que permite ver la diferencia entre etnias, el diálogo es fuerte. Yo considero que Jesús se conmueve y siente

que tiene que darle una respuesta, pues en pasajes anteriores ha batallado con la poca fe de los discípulos y viene esta extranjera a demostrarle tanta fe. Nosotros, que no somos judíos, ahora también podemos gozar de ese pan representado en el Reino de Dios. Es un pasaje impactante, es un texto que invita a indagar más. Trato de imaginar a esa mujer con un acto irreverente, en un contexto patriarcal (Mónica).

El texto se puede utilizar en clave interreligiosa, en tanto que vemos cómo la forma de acercamiento que tiene Jesús a uno que estaba por fuera de su cultura, de su religión y hasta de su lengua, le hace cambiar de perspectiva, es esta mujer extranjera que interpela a Jesús y lo lleva a ver que hasta por fuera de lo que él creía que no podría llegar la salvación, sí puede llegar.

La fe y la gracia divina también habitan por fuera de la Iglesia, no podemos cerrarnos a vivir dentro de una parcela donde creemos que solo dentro del cristianismo tenemos el control de la gracia y de la acción del Espíritu Santo; más allá también brotan formas y caminos para llegar a Dios.

Los hombres y mujeres de buena voluntad, que trabajan por la paz, por hacer de este mundo un mejor mundo para todos, que dan su vida por los más desvalidos, así no hayan crecido dentro de un país culturalmente cristiano o que no confiesan el cristianismo, no están por fuera de la gracia y del camino de salvación y es dentro de ellos y de estas acciones, donde debemos también ver, la acción de Dios actuando.

Contar con el aporte de egresados y estudiantes de la Uniclaretiana, en la consolidación del presente artículo es de vital importancia para conocer cómo se ha dado el diálogo interreligioso a nivel institucional y cuáles son esos aspectos que se deben fortalecer en adelante para que la paz sea un hecho.

Conclusiones y recomendaciones

Se eligió desarrollar desde el programa de Biblia el tema de diálogo interreligioso camino a la paz, para facilitar una experiencia espontánea donde comparten personas de diferentes denominaciones religiosas en las aulas de clase, ratificando que es posible hacer procesos desde la diversidad, y a partir de su experiencia confirmar que el diálogo interreligioso en la educación contribuye a la paz.

Aunque la temática parece puntual, no es así. Tanto el diálogo interreligioso como la paz, son temas muy amplios que implican además de la integralidad de la persona, su entorno, y esto requiere dar una mirada a aspectos como la pobreza y la situación ambiental, que no distingue razas ni religiones, más bien, se presentan como alertas en el camino hacia la paz, para hacernos conscientes que mientras haya sufrimiento en la persona y poca responsabilidad frente al cuidado del planeta, la paz seguirá siendo una utopía.

En este sentido, uno de los primeros aspectos en los que se profundizó, fue en el Dicasterio para el Diálogo Interreligioso, encontrando una Iglesia que reconoce la importancia de generar diálogo con otras religiones y por eso, se parte de la experiencia bíblica, enriquecida esta con experiencias desde el antiguo y nuevo testamento que nos impulsan constantemente a la apertura y acogida de otras religiones.

En la Biblia, se puede constatar la estrecha relación del diálogo interreligioso y la paz, como mediadores de una experiencia que se ha ido moldeando con el pasar de los años, pero que siempre ha tenido un único fin: el bienestar de las personas.

Por ello, se quiso indagar entre nuestros estudiantes, y a partir de su experiencia confirmar que el diálogo interreligioso en la educación contribuye a la paz. Es así como en la universidad hacemos paz

desde el programa de Biblia, trabajando la conciencia que es ecuménica y que siempre le apuesta a la paz. Se constata también que, ante un bien mayor, es necesario dejar de lado las diferencias. A este propósito, algunos de los estudiantes dejaron conocer su experiencia mediante la entrevista a la que accedieron.

Después, de presentar estos elementos que aportan al diálogo interreligioso y a la paz, es necesario contar con la voluntad de cada persona y entidad para instaurar ambientes que favorezcan las buenas relaciones, el respeto por la diferencia y sobre todo el acoger la riqueza que cada quien posee y puede aportar a la hora de buscar y alcanzar un bien mayor.

De lo anterior, se desligan algunas recomendaciones, como eco del diálogo con los estudiantes de Uniclaletiana:

Continuar participando en eventos públicos y en alianzas con sociedades civiles que velan por los derechos humanos, buscan la paz y respetan la creación. Este tipo de acciones, sin duda alguna, conducen a la paz y al mismo tiempo aportan, como institución, al fortalecimiento de acciones desde sus estudiantes o aspirantes.

La universidad podría propiciar más espacios de encuentro a nivel interno, desde lo interreligioso e interdisciplinar, pues ya se ha evidenciado su fortaleza hacia afuera con los eventos y el apoyo a nivel macro, con todo lo relacionado al tema de paz, la dignidad de la persona y el cuidado del planeta, pero en la universidad, en lo micro de un aula, esto podría fortalecerse.

Este es un camino que se viene recorriendo y construyendo en conjunto; por eso, son válidas las experiencias compartidas por los estudiantes, en las que manifiestan su punto de vista frente al proceso de diálogo interreligioso y la paz desde la universidad, incluyendo sus aspectos positivos y por supuesto lo que se debe mejorar.

Referencias

- Dietrich, L. [Podcast UBL]. (2022, febrero 26). La religión del antiguo Israel: entre el politeísmo y el monoteísmo [Video]. <https://www.youtube.com/watch?v=V98BJL257ng>
- Fernández, A. (s.f.). El diálogo interreligioso: de la necesidad de un modelo responsable para el bienestar ecohumano... a su posibilidad. <https://servicioskoinonia.org/relat/359.htm>
- Flórez, J. (2008). Diálogo interreligioso. Cristianismo y Pueblos Indígenas. Anuario, 1, pp.267-280. <https://revistas.uniclaletiana.edu.co/index.php/Anuario/article/view/667/599>
- Juan Pablo II. (1998). Audiencia General. https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/audiences/1998/documents/hf_jp-ii_aud_09091998.html
- Meza, J. (2016). Aportes del diálogo interreligioso a la paz en Colombia. Polisemia 11, 45-56. Bogotá, julio – diciembre <https://revistas.uniminuto.edu/index.php/POLI/article/view/1280>
- Pixley, J. (s.f.). ¿Nos ayuda la Biblia en el diálogo interreligioso? Koinonía. <https://www.servicioskoinonia.org/relat/375.htm>
- Popó, J. [Afroteólogo]. (2023, noviembre 23). Uniclaletiana: Anglicanismo y el diálogo ecuménico [Video]. FUCLA. <https://www.youtube.com/watch?v=TBh2K8cEGiA>
- Vatican.va (s.f.). Pontificio Consejo para el Diálogo inter-religioso. https://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/interelg/documents/rc_pc_interelg_pro_20051996_sp.html